

## INAUGURACIÓN DE EVENTO SOBRE ANTICORRUPCIÓN “LIDERAZGOS TRANSFORMACIONALES: INTEGRIDAD Y TRANSPARENCIA EN LA GESTIÓN PÚBLICA”

Quito, enero 12 / 2022



Muchas gracias, Matilde (Mordt, residente del PNUD en Ecuador).

Un saludo muy especial para el doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente de la república; un saludo para Luis Felipe López Calva, subsecretario de Naciones Unidas y director regional del PNUD; un saludo para Lena Savelli, representante de la ONU en el Ecuador; un saludo para Matilde Mordt, representante residente del PNUD en el

Ecuador; un saludo para todos los ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno; un saludo para las altas autoridades de la Función Ejecutiva; y también para los funcionarios del Sistema de Naciones Unidas.

Estimados amigos:

Es muy grato reunir por primera vez a los funcionarios del jerárquico superior de la administración pública, para participar juntos en un evento de enorme importancia para nuestro gobierno y para el desarrollo del Ecuador.

Este curso –denominado “Liderazgos transformacionales: Integridad y transparencia en la gestión pública”– lo realizamos conjuntamente con el Fondo de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo, sobre anticorrupción y alta gerencia de la gestión para el desarrollo. Muchas gracias a las Naciones Unidas por su acompañamiento en la lucha contra la corrupción emprendida por nuestro gobierno.

He dicho muchas veces –y no dejaré de repetirlo– que la corrupción es un obstáculo para el desarrollo, aquí y en muchos otros países del mundo. No solo porque nos roba recursos para solucionar varios problemas sociales, en especial de los sectores más vulnerables. Sino también porque distorsiona la gestión del Estado y del sector privado, en el cumplimiento de metas acordadas, especialmente en el marco de la Agenda 2030.

La corrupción rompe los principios éticos que cohesionan a la sociedad. Por eso, una de las primeras acciones de mi gobierno fue expedir un Código de Ética, que cada día debe ser observado por los funcionarios públicos, como una exigencia personal.

La corrupción afecta al funcionamiento de la democracia, frena la competencia transparente y crea un ambiente de desconfianza general.

Ustedes, como funcionarios del nivel más alto del gobierno, son y deben ser agentes privilegiados de la promoción democrática, de su estabilidad y de sus logros. Yo por mi parte, me he comprometido ante el Ecuador en hacer una vigilancia estricta ante eventuales hechos de corrupción. No tengan duda de que así será, desde el primero hasta el último día de mi gobierno.

La corrupción afecta a los derechos humanos, afecta a la convivencia y armonía social que todos deseamos. Lamentablemente, sabemos que la corrupción también tiene vínculos con la violencia. Fenómenos como el narcotráfico tratan de arrastrarnos hacia la violencia y hacia la inseguridad, con el fin de afectar nuestra existencia como sociedad. Ya vimos lo que ocurrió en las cárceles, y lo que aún sucede en las calles del Ecuador.

El narcotráfico se ha extendido y cada día –con nuestra Policía y Fuerzas Armadas– seguimos luchando en contra de ese y todos los

delitos. Sin embargo, nos faltan algunos espacios, en los que quiero comprometer a todos y a cada uno de ustedes.

El poder económico del narcotráfico contamina a muchas esferas de la sociedad. Es preciso detenerlo, y así evitar la descomposición del quehacer económico y de la gestión pública. Ustedes son actores estratégicos para sostener y fortalecer una sociedad y una economía sanas.

¡Sé que contamos con su eficiencia, con su responsabilidad y, sobre todo, contamos con su conciencia!

La corrupción tiene tantos tentáculos como actores involucrados. Donde hay un corrupto hay un cómplice privado o público, nacional o internacional. Debemos identificarlos porque de ello depende –en buena parte–, el acierto de las asociaciones público-privadas, por ejemplo, de cuya necesidad no dudo y de cuya pulcritud necesita el gobierno y el desarrollo del Ecuador.

La corrupción es una distorsión de la gestión pública, en cuya coherencia e integración debe asentarse la confianza del pueblo ecuatoriano. Debido a la corrupción ha disminuido la confianza en los gobiernos. Por ello, la respuesta es promover la integridad en el sector público. Las responsabilidades para promoverla están fragmentadas, y tampoco hay mecanismos para cooperar y definir acciones comunes entre las instituciones.

Esta tarea no corresponde a una sola institución, sino a todas. Sin embargo, la Función Ejecutiva asumirá el liderazgo, para adoptar un enfoque preventivo que vaya más allá de la mera sanción que –como sabemos– no soluciona los problemas sistémicos.

Por eso crearemos un sistema de integridad que comprenda políticas dirigidas hacia la meritocracia, profesionalización, fortalecimiento de capacidades, cultura organizacional, gestión del cambio y control del servicio público.

¡Es decir, una cultura de integridad que nos beneficie a todos, ahora y en el futuro!

Para ello convocaré al nivel público más alto y a las funciones del Estado, no solo para recomendar políticas de integridad, sino para conseguir información sobre casos de corrupción que permitan a los organismos de investigación y sanción determinar culpables, y así reivindicar y reparar los daños causados a la sociedad.

La pospandemia nos convoca a muchos retos. Entre ellos, contener a nuevas formas de corrupción que esperan agazapadas para atacar a la sociedad. Esperan el momento para robar recursos que nos deben servir para salud, educación, obra pública, lucha contra la desnutrición crónica infantil, impulso de campañas contra la violencia contra la mujer, entre otras necesidades urgentes en el Ecuador.

Queridos funcionarios públicos:

Ustedes pueden contar con todo mi apoyo y estímulo para detectar y denunciar hechos de corrupción, o para crear nuevos sistemas de gestión y corregir las distorsiones que se presenten.

¡Ese es y será siempre nuestro deber y obligación frente al país! De manera especial, nuestra obligación frente a los niños, frente a los jóvenes ecuatorianos, frente a las futuras generaciones.

Yo agradezco que cerca de 480 altos funcionarios del Ejecutivo estén presentes en este evento. Los invito a continuar con la dedicación con la que hoy han acudido, a continuar atendiendo estos seminarios que serán de gran utilidad para ustedes, a través de ustedes para el gobierno y para el desarrollo del Ecuador.

Muchas gracias a todos. Y éxitos en el desarrollo de este evento. Gracias de manera especial a Luis Verdesoto, asesor presidencial a cargo de la organización de este evento junto con el canciller, el secretario de la Administración y otros importantes funcionarios del Gabinete.

Muy buenas tardes a todos ustedes.

**GUILLERMO LASSO MENDOZA**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**